ETOPOSIDO
(Etoposide)

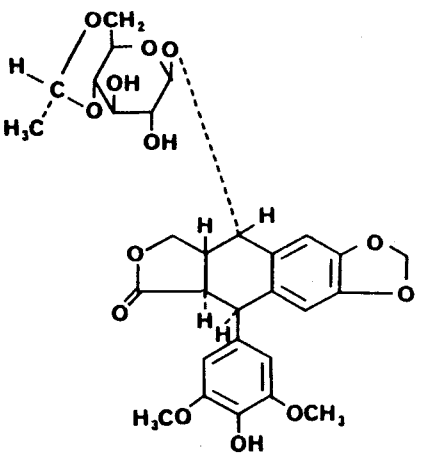
EPE Etilidene–Lignano P

EPEG

NSC–141 540

VP–16–213

Vepeside–Vepesid



$C_{29}H_{32}O_{13}$; P.M. 588,58; C: 59,18 % H: 5,48 % O: 35,34 %

9–[(4,6–O–Etilidene–β–D–glucopiranosil) oxi]–5,8,8a,9–tetrahidro–5–(4–hidroxi–3,5–dimetoxifenil)furo[3',4':6,7]nafto[2,3–d]–1,3–dioxol–6–(5 aH)–ona

[5 R[5α, 5aβ, 8aα, 9β(R*)]]–9–[(4,6–O–Etilidene–β–D–glucopiranosil)oxi]–5, 8, 8a, 9–tetrahidro–5– (4–hidroxi–3,5–dimetoxifenil)furo [3', 4': 6,7]nafto [2,3–d]–1,3–dioxol–6 (5aH)–ona

4'–Demetilepipodofilotoxina–9–(4,6–O–etilideno–β –D–glucopiranosido)*.

Historia. De la planta de podófilo se obtienen resinas utilizadas en terapéutica desde dos siglos a.C. Sus raíces y rizomas figuran codificados en la U.S.P. XX Ed.: ***Podophyllum peltatum*** Linné (Fam. Berberidaceae) o podófilo americano, especie de América del Norte. En nuestra farmacopea (F.A. VI Ed.), está inscripta la resina ("Podofilina"). También se emplean otras especies, como la asiática, que es el ***Podophyllum emodii***, llamado podófilo de la India[1-3].

Hace más de cien años ya se conocía la actividad inhibidora del crecimiento celular, ejercida por la podofilina sobre los tumores cutáneos. El interés clínico fue vigorizado por la comunicación de Kaplan[4], en la que informaba acerca del éxito obtenido en el tratamiento del condiloma acuminado (verruga no sifilítica de los órganos genitales) con resina de podófilo.

Numerosos principios activos fueron extraídos de estas resinas, comprobándose que las podofilotoxinas poseían actividad antineoplásica[2]. También se obtuvieron derivados semisintéticos[5,6], y hoy se continúa con modificaciones a estas estructuras[7]. Uno de ellos es el *Etopósido*, que en los primeros estudios farmacológicos mostró una significativa actividad en los tumores ascíticos de Ehr-

*El nombre vulgar de Epipodofilotoxina es en ocasiones aplicado incorrectamente al Etopósido.